

# NUEVOS MOSAICOS HALLADOS EN MÁLAGA: LAS VILLAS DE LA ESTACIÓN Y DE LA TORRE DE BENAGALBÓN

Irene Mañas Romero  
Universidad Complutense de Madrid  
Sebastián Vargas Vázquez  
Instituto de Historia-CSIC

RESUMEN: El presente artículo describe y analiza formalmente dos conjuntos musivos pertenecientes a dos villas romanas recientemente descubiertas en la provincia de Málaga. Se aborda igualmente su papel como elemento central en la configuración del espacio doméstico.

PALABRAS CLAVE: Villa romana, mosaicos, iconografía, Málaga, Antequera, Rincón de la Victoria.

NEW FINDINGS OF ROMAN MOSAICS IN MÁLAGA: THE VILLAE OF LA ESTACIÓN AND TORRE DE BENAGALBÓN

ABSTRACT: This article describes and formally analyses two sets of mosaic pavements both belonging to roman villae. Moreover, it deals with their role as a main element in domestic space configuration.

KEY WORDS: Roman, Villa, Mosaics, Iconography, Málaga, Antequera, Rincón de la Victoria.

Recientes excavaciones en la provincia de Málaga han puesto a la luz los importantes conjuntos musivos de dos *villae* romanas. Se trata de las Villas de la Estación (Antequera)<sup>1</sup> y de la Torre de Benagalbón (Rincón de la Victoria)<sup>2</sup>. Provisionalmente, y a la espera de que se realicen nuevas excavaciones, han sido localizados ocho mosaicos en la Villa de la Estación y catorce mosaicos en la Villa de Benagalbón, que vienen a nutrir el *corpus* de mosaicos de la provincia de Málaga<sup>3</sup>.

Los mosaicos se hallan pavimentando un elevado porcentaje del total de la superficie excavada hasta el momento en ambas *villae*, en las que sin embargo no se han localizado hasta el momen-

\* Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto *Economía y sociedad en los mosaicos hispano-romanos* Ref. HUM 2004-1056HIST 2004-2007, bajo la dirección de la Dra. Guadalupe López Monteagudo. Agradecemos sinceramente la amabilidad de los directores de las excavaciones, Manuel Romero Pérez y Juan Bautista Salado Escaño el permitirnos el estudio de los conjuntos musivos y poner a nuestra disposición el material necesario para ello.

1 Acerca del descubrimiento de la villa y las excavaciones: ROMERO PÉREZ, M. y MELERO GARCÍA, F. (2001); MELERO GARCÍA, F. y ROMERO PÉREZ, M. (2001); ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006).

2 Acerca del descubrimiento de la villa y las excavaciones: SALADO ESCAÑO, J.B. (2005).

3 Una parte de estos pavimentos se encuentran recogidos en el III tomo del *Corpus* de Mosaicos de España. BLÁZQUEZ, J.M. (1981): 77-100. Incluye mosaicos de Málaga, Marbella, Cártama, Estepona, Torrox, Sabinillas (Manilva), Benalmádena y *Singilia Barba*. A ellos hay que añadir los numerosos hallados en excavaciones posteriores como los de la Villa de Auta (Riogordo): BOTO GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> y RIÑONES CARRANZA, A. (1990); ARCOS VON HAARTMAN, E. y ÁLVAREZ RUBIERA, A. (1988); Bobadilla: RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1988); Antequera: ROMERO PÉREZ, M. (1992). Los descubrimientos más recientes y un panorama general sobre los hallazgos en la provincia: RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2006).

to restos materiales de *opus sectile* pavimental<sup>4</sup> o improntas que pudieran hablarnos de su existencia. Las áreas de habitación pavimentadas con mosaicos se ennoblecen mediante la presencia de los pavimentos musivos, cuya existencia establece una discontinuidad frente a otras áreas pavimentadas mediante sistemas más simples y económicos y destinadas a ser estancias secundarias, áreas de trabajo o reservadas al servicio<sup>5</sup>: en la Villa de la Estación los mosaicos pavimentan salas consideradas de recepción situadas alrededor del peristilo y otras aparentemente reservadas a la vida privada de sus habitantes (*cubicula*)<sup>6</sup>. En la Villa de Benagalbón han sido localizados en una zona de habitaciones de mediano tamaño distribuidas a lo largo de un gran corredor y considerada por el director de las excavaciones como un área de dormitorios<sup>7</sup>.

La producción musiva de ambas villas magueñas tiene un marcado gusto por lo ornamental y geométrico, al igual que algunas *villae* béticas como la de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)<sup>8</sup> moda que, según algunos autores, está relacionada con la creación de un nuevo gusto de influencia oriental<sup>9</sup>. La mayor parte de los recursos decorativos y compositivos desplegados estaban ya presentes tradicionalmente en las producciones peninsulares y más concretamente béticas a partir del s. II; pero en estos conjuntos presentan un aspecto característico (campos, tratamiento de los esquemas geométricos y ornamentación secundaria) que apunta hacia cronologías bajas, con una marcada tendencia a la sobrecarga decorativa, y a la reelaboración y combinación de motivos.

## A. VILLA DE LA ESTACIÓN

La existencia del yacimiento es conocida desde principios del siglo pasado, cuando una serie de hallazgos casuales, entre ellos mosaicos, informan de la existencia de un importante conjunto romano<sup>10</sup>. Recientemente, y con objeto de la construcción de la carretera de circunvalación de Antequera, el conjunto ha sido objeto de intervenciones arqueológicas (1998 y 2005-2006). Éstas han permitido llevar a cabo la delimitación completa del yacimiento arqueológico, así como sacar a la luz gran parte del área residencial (*pars urbana*), estructurada alrededor de un peristilo y de las termas adyacentes (fig. 1).

Los pavimentos conservados en la *villa* parecen poder diferenciarse en dos grandes grupos. Por un lado, aquellos que pavimentan las salas que por su morfología, tamaño o ubicación en torno al peristilo remiten a los espacios centrales en la casa o salas de representación/recepción (C1, C2, B5) y por otro lado, los mosaicos de las áreas secundarias o de carácter privado (B1, B2, B3, B4). Todos los mosaicos están contruidos con teselas pétreas de procedencia local de variadas tonalidades ligeramente apagadas.

### Descripción y análisis de los mosaicos

#### a) Espacios centrales/salas de representación/recepción

Los mosaicos de estos espacios son ejecutados con gran corrección técnica, medidas

4 Sin embargo, en la Villa de la Estación se han hallado los restos de un *opus sectile* parietal con decoración figurada: GUTIÉRREZ DEZA, M.<sup>ª</sup>I. (2005).

5 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 248; SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 360.

6 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 243-248.

7 SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 358.

8 HIDALGO PRIETO, R. (1991).

9 FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984a): 427.

10 AMADOR DE LOS RÍOS, R. (1908): 164. Sobre los primeros estudios arqueológicos del área *vid.* ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 239-240, nota 3.

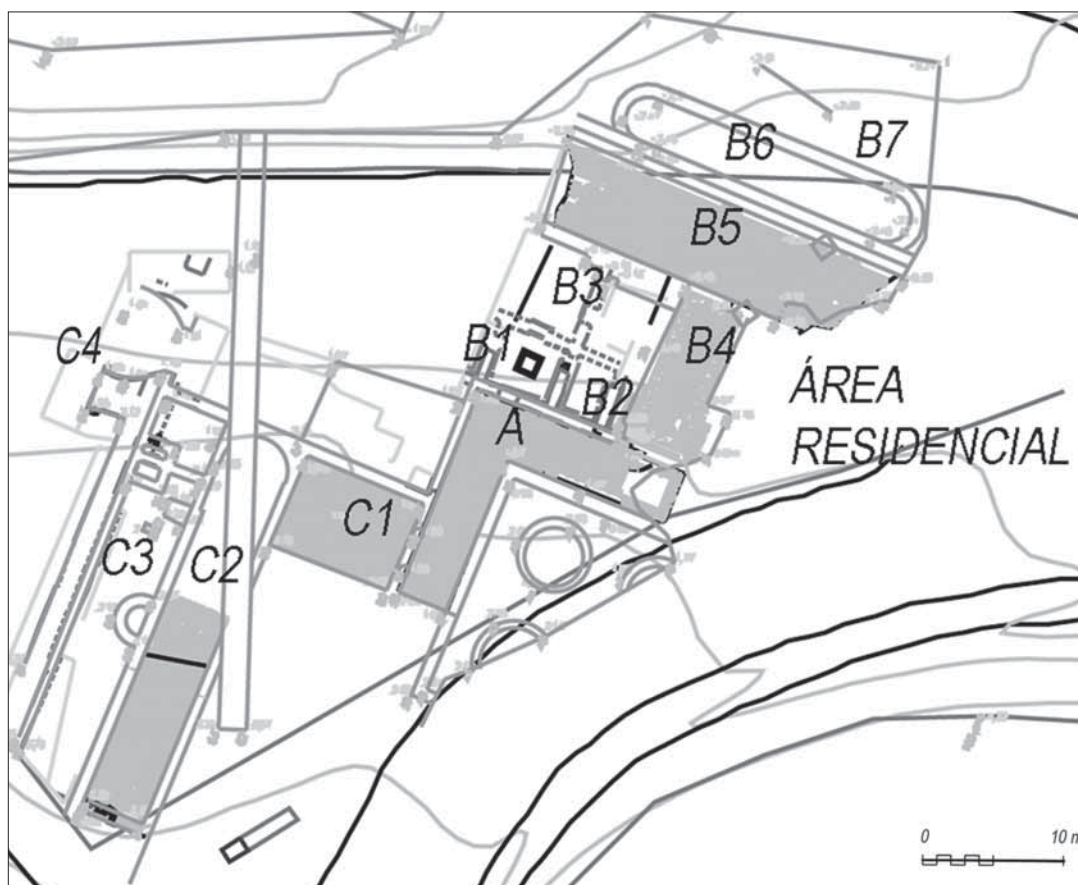


Figura 1. Plano de la Villa de la Estación (Antequera)

adecuadas al pie romano, exhiben un complejo desarrollo geométrico y ornamental y un tratamiento muy homogéneo y abigarrado de la superficie del campo. No se descuidan tampoco las bandas perimetrales, decoradas mediante sistemas de esvásticas, "T" contra-puestas y rombos con peltas.

El Espacio A se corresponde con el peristilo de la villa, que actúa como eje vertebrador de la misma<sup>11</sup> (fig. 2). Está pavimentado en

toda su extensión con un mosaico cuya banda de enlace está decorada mediante una hilera de rombos decorados dispuestos entre peltas afrontadas<sup>12</sup>. En el interior de estos rombos se alternan diferentes motivos decorativos: nudos de Salomón, guiloches, peltas afrontadas dentro de un círculo, rombos concéntricos o cruces. El campo presenta una sencilla pavimentación en mosaico sólo continua en apariencia: en el lateral oeste se despliega una

11 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 241-242, fig. 2.

12 Decoración de influencia africana muy frecuente en el sur de la península Ibérica como decoración de orlas. Los Torrejones, Jumilla, Murcia. BLÁZQUEZ, J. M. (1982): 64, n. 56, fig. 22. s. IV. Villa de Panes Perdidos. Solana de Barros, Badajoz. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES BASARRATE, T (1995): 91, lám. 6,2. S. IV.



Figura 2. Espacio A. Peristilo

composición de dos cuadrilóbulos entre pares de peltas afrontadas<sup>13</sup> (*Décor* I, 230d) que en el norte se interrumpe a los 5 m. para sustituir los dos cuadrados por tres. Por el momento, y hasta que no se excave el peristilo en su totalidad, no podremos deducir las razones que les llevaron a esta ejecución asimétrica ni cuál es el desarrollo en los laterales restantes.

Otro de los espacios de representación es el identificado como C1<sup>14</sup>. Se trata de una gran sala que se abre directamente en el brazo oeste del peristilo y que conserva el mosaico de mejor calidad técnica entre los conservados en la villa.

La orla está decorada mediante un tupido meandro de esvásticas con vuelta simple y una trenza polícroma de dos cabos. En su interior se desarrolla una composición de estrellas de ocho *losanges* formando cuadros rectos y otros sobre la punta, proporcionando un ejemplo más de esta extendidísima composición (*Décor* I, 173e), que tiene una larga trayectoria en la provincia Bética<sup>15</sup>. La decoración del interior de las estrellas presenta entretejidos, nudos de salomón y algunas esvásticas intercaladas (fig. 3).

La tercera de las salas de representación es la llamada C2<sup>16</sup>. Presenta forma de gran corredor aterrazado en tres niveles que se remata en exedra en la cabecera, y hoy aparece destruido parcialmente por la construcción de una zanja. La gran sala (26 m) no estaba pavimentada de forma continua, sino con tres alfombras sucesivas que coincidirían con sus tres niveles. Hasta nosotros sólo ha llegado el tramo intermedio (fig. 4). Éste exhibe una banda de enlace decorada mediante un meandro de doble línea de esvásticas entrelazadas formando un meandro de “T” contrapuestas<sup>17</sup>. El campo alberga una composición en trenza de reticulado diagonal a los lados de la estancia (*Variación Décor* I, 135) *canevas* que experimenta una gran difusión durante el siglo IV, principalmente porque permite desplegar un gran repertorio decorati-

13 Villa de Panes Perdidos. Solana de Barros. Badajoz. ÁLVAREZ MARTÍNEZ J.M. y NOGALES BASARRATE, T. (1995): 91, lám. 6,1. S. IV; Córdoba. Mosaico de las cuatro estaciones. BLÁZQUEZ, J.M. (1981): 36-38, n. 19, láms. 22-23. Época constantiniana.

14 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 246.

15 Villa de Marbella. Málaga. BLÁZQUEZ, J.M. (1981): 83-84, n. 58, lám. 68 A. Fines s. II. Mosaico con busto de Baco de Itálica (Museo Arqueológico Provincial de Sevilla). BLANCO FREIJEIRO, A. (1978b): 26-27, n. 2, láms. 8-10. Medios s. II.

16 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 247-248.

17 Decoración marginal muy común y extendida en el mundo romano: Los Torrejones, Yecla, Murcia. BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 68-69, n. 67, lám. 26.

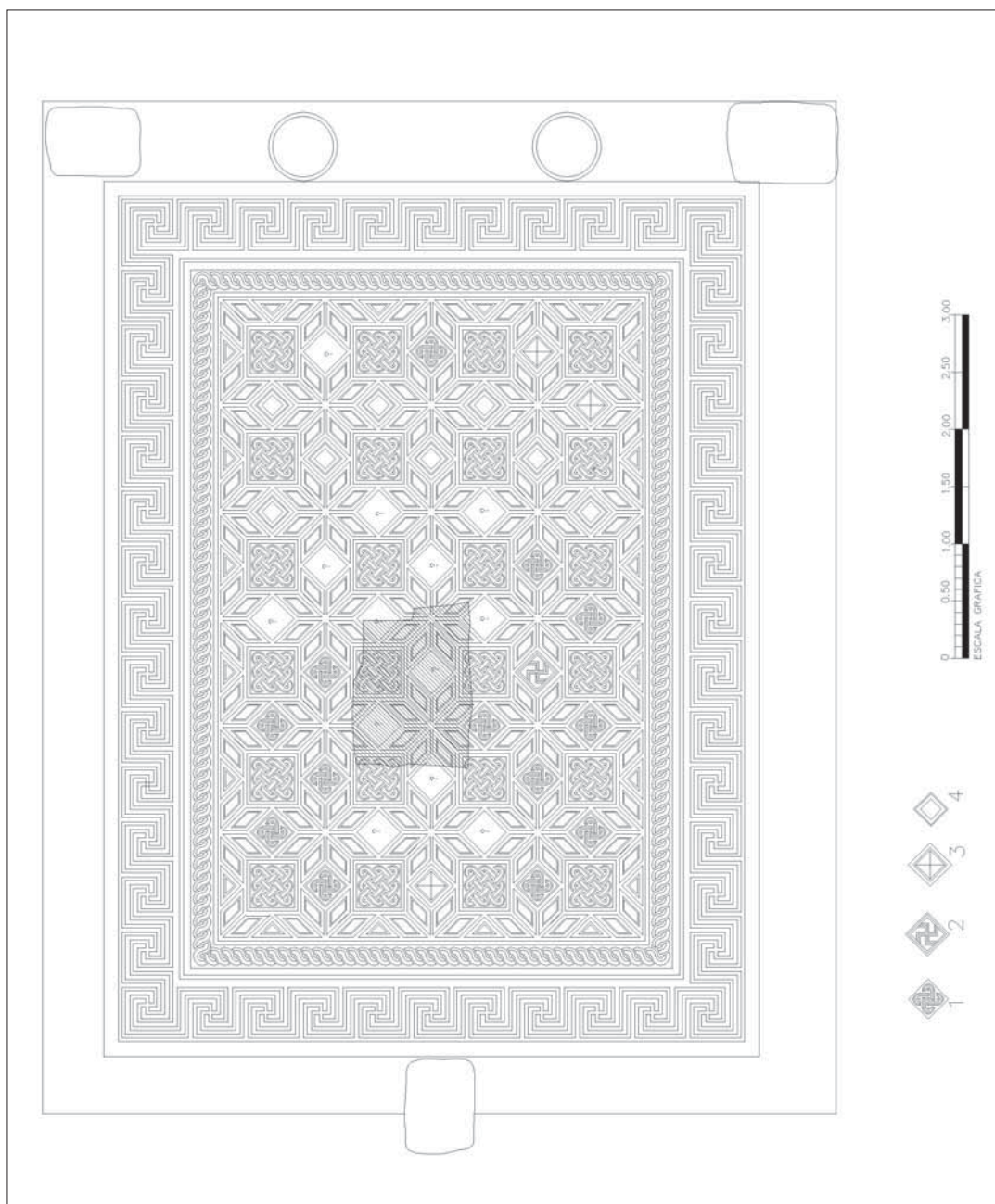


Figura 3. Espacio C1. Levantamiento topográfico de los mosaicos: Oficina Arqueológica Municipal de Antequera

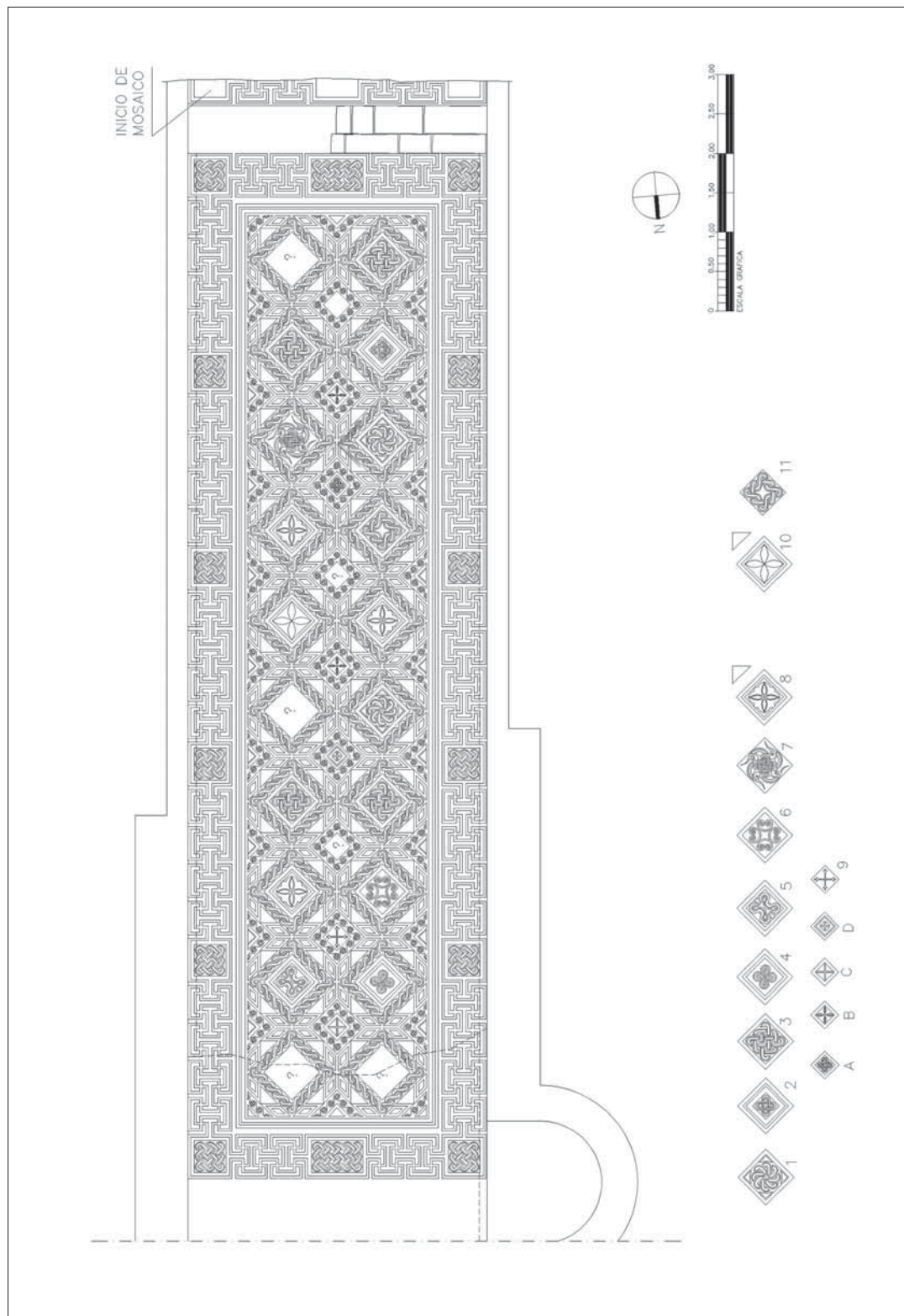


Figura 4. Espacio C2. Levantamiento topográfico de los mosaicos: Oficina Arqueológica Municipal de Antequera

vo en el interior de los casetones<sup>18</sup>. Los 29 paneles albergan distintos motivos geométricos y vegetales, como ruedas de peltas, nudos de Salomón o círculos entretreídos.

El espacio B5 se corresponde con una gran galería porticada<sup>19</sup>. Este gran espacio, no excavado por completo, está también pavimentado de manera discontinua, como es frecuente en las grandes galerías o corredores de las residencias de la tardoantigüedad. En este caso aparecen dos tapices bien diferenciados, aunque delimitados conjuntamente por una cenefa exterior de meandro de doble línea de esvásticas entrelazadas formando nuevamente un meandro de "T" contrapuestas (fig. 5).

La primera de las alfombras, de forma rectangular y de mayor dimensión hasta el momento, presenta una decoración con composición ortogonal de cruces de *scutae* formando círculos, rombos y octógonos. Este diseño que imita la forma de dos escudos cruzados fue utilizado sobre todo para cubrir vastas superficies rectangulares donde producía el efecto de tapiz uniforme continuo y tiene pocos paralelos en la península Ibérica, fechados en el s. IV<sup>20</sup>.

Contigua a ésta aparece otra alfombra con una composición ortogonal de círculos entrelazados a través de cables de trenza. En su interior se forman semioctógonos de cuatro lados cóncavos. Decoran todas estas figuras ornamentos vegetales, peltas, esvásticas nudos de salomón, escamas y ajedrezados.

#### b) Espacios secundarios/privados.

En el ala norte del peristilo encontramos varios espacios dotados de cierta unidad ar-

quitectónica y decorativa que se han considerado zona de residencia o estancias privadas (fig. 6). Sus pavimentos son prácticamente bícromos, con alguna nota de color rojo en varias estancias. La característica principal es que las superficies están menos profusamente decoradas y las bandas perimetrales están cubiertas por alfombras en retícula. Presentan en su ejecución evidentes errores en el cálculo de las superficies a decorar y tienen un repertorio decorativo menor, en el que sin embargo aparecen decoraciones como roleos, inexistentes en los mosaicos anteriores. Es difícil saber si estos pavimentos corresponden a un momento diferente o si por el contrario son contemporáneos pero fruto de la ejecución de distintos artesanos, pues dada la gran extensión de la villa, no sería extraño que se hubiera llevado a cabo un reparto de tareas entre diferentes grupos.

La primera de las estancias ha sido denominada B1<sup>21</sup>. Se trata de un pequeño atrio abierto por el sur al gran peristilo de la villa y que funciona como espacio distribuidor de las estancias de este núcleo meridional. Su mosaico presenta una banda de enlace blanca con decoración de retícula de cuadros negros. Enmarca un tapiz en el que se inscriben, sucesivamente, tres cuadrados por la punta. En los espacios angulares figuran cráteras, decoradas con esvásticas o semicírculos, de las que brotan de manera desordenada numerosos tallos formando roleos con hojas de hiedra. Esta realización en forma de composición centralizada de estrella formada por dos cuadros inscritos decorados con símbolos tradicionalmente benéficos, como cráteras con cruces gamadas en

18 Villa de Panes Perdidos. Solana de Barros. Badajoz. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. y NOGALES BASARRATE, T. (1995): 95, lám. 10,1; *Complutum*. Mosaico de Aquiles y Penteseila. FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984b): 11-16, láms. V-VII.

19 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 245.

20 Mérida. BLANCO FREIJEIRO, A. (1978a): 32-33, n.10, lám. 21; Torre de Palma. LANCHANA, F. y ANDRÉ, P. (2000): 153-156, láms. XLIV, XLVI.

21 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 243-244, fig. 3.

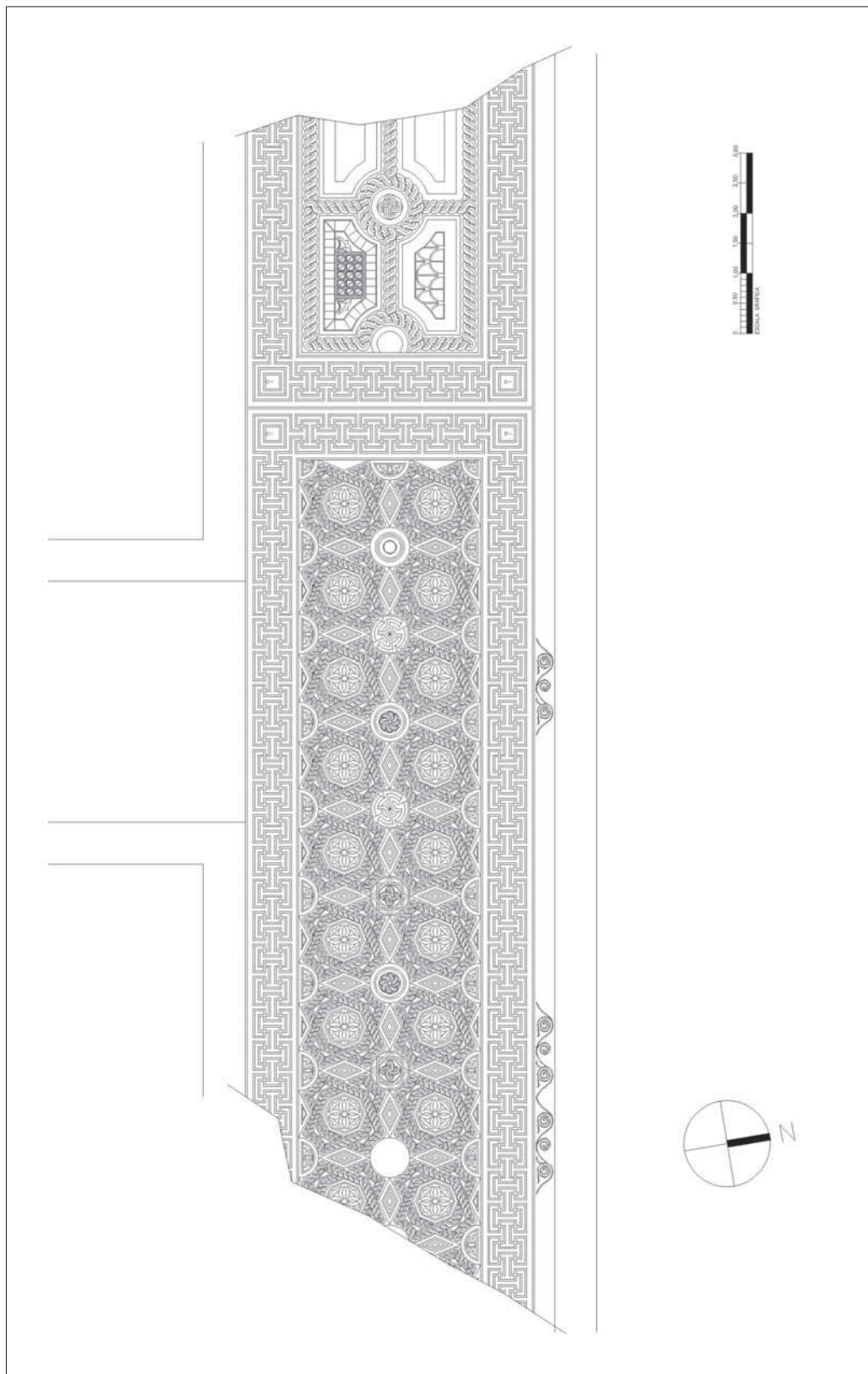


Figura 5. Espacio B5. Galería porticada. Oficina Arqueológica Municipal de Antequera

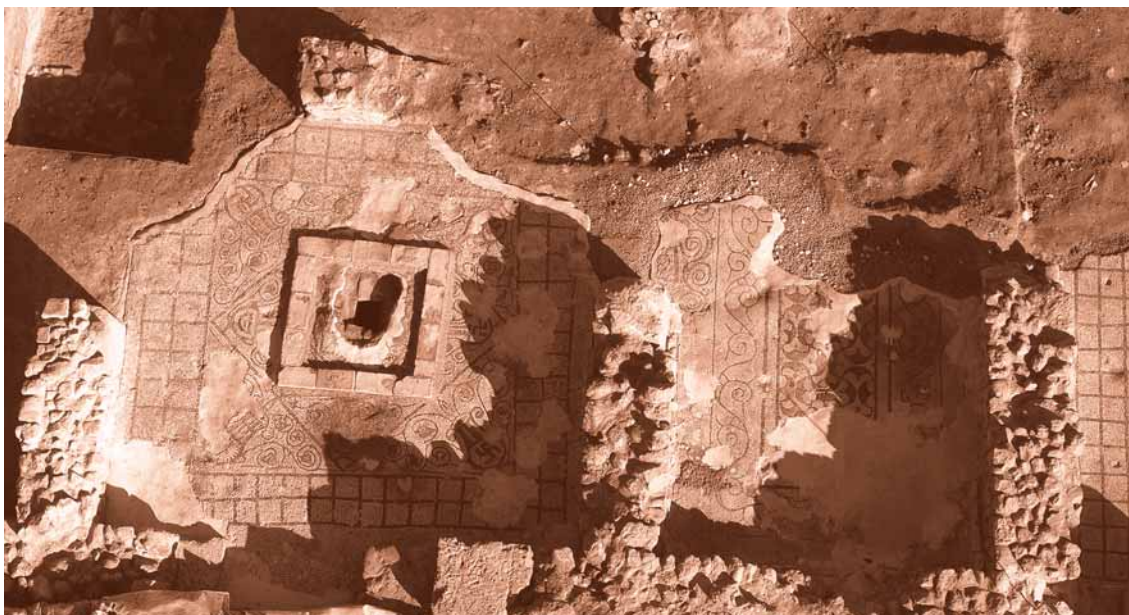


Figura 6. Espacios B1 y B2

los ángulos, gozó de una gran aceptación durante la Antigüedad tardía<sup>22</sup>.

Uno de los espacios a los que da acceso este mencionado distribuidor es el llamado B2<sup>23</sup>, que parece responder, por su forma alargada y por la decoración, a un pasillo. El pavimento es un mosaico en oposición de colores blanco y negro. Presenta una gran laguna que afecta a casi un tercio de la superficie del mosaico. La alfombra central, rectangular, está decorada con una banal composición ortogonal de pares de peltas tangentes adosadas, alternativamente horizontales y verticales, rematadas en cruces. En el mosaico se aprecian varias restauraciones, realizadas en distintos momentos a tenor de los materiales empleados. Algunas son muy rigurosas y respetan la

disposición de las teselas y utilizan el mismo material, una caliza marmórea de la variedad “Blanco Andalucía” del Torcal de Antequera, aunque con dimensiones mayores. En cambio otras restauraciones se realizan con teselas de cerámica y mortero de cal, con el único objetivo de nivelar el pavimento.

B4<sup>24</sup>, estancia en rampa (fig. 7), funciona como espacio de comunicación entre el peristilo y la galería porticada o espacio B5. Por los restos puede deducirse que pertenece a un mosaico de la categoría de los llamados “en T”, cuyos lados menores, a la manera de pasillos secundarios, forman un reticulado igual al de B1. La banda exterior consiste en una orla ancha en la que se desarrolla una línea de peltas contrapuestas y que cuenta con numerosos

22 Libreros. Vejer, Cádiz. BLÁZQUEZ, J.M. (1981): 53-56, n. 50, láms. 21, 41-42, figs. 16-17. s. IV. Jaén, Vilches.

BLÁZQUEZ, J.M. *et al.* (1987). En la Meseta Castellana aparecen con mucha frecuencia en las grandes villas latifundistas fechadas principalmente en el siglo IV d.C.

23 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 244-245, fig. 3.

24 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 245.



Figura 7. Espacio B4. Mosaico en rampa

paralelos en la *Hispania* meridional<sup>25</sup>. El panel central está formado a partir de dos grandes octógonos muy irregulares, separados por un meandro de esvásticas en trenza de dos cabos que albergan motivos decorativos como nudos de Salomón o flores de loto.

Figura 8. Espacio B7. Mosaico con representación de erotes



El último de los espacios pavimentados en mosaico se ha denominado B7<sup>26</sup>, estancia aún no bien definida situada en el espacio más septentrional de la villa y que constituye probablemente su límite por la fachada norte. Sus restos se encuentran muy deteriorados, de modo que no conocemos ni siquiera la morfología de la estancia. Los restos dejan adivinar una línea de sinusoides con banda mediana en espartería (*Décor* I, 77c), decoración ausente del mosaico hispano y que encuentra sus mejores paralelos en el mundo oriental<sup>27</sup>. Así mismo, pueden apreciarse los restos de una composición de estrellas de dos cuadrados formando octógonos (*Décor* I, 178b). Su interior está decorado con motivos figurados (fig. 8).

25 Mosaicos del Museo Arqueológico Jerónimo Molina de Jumilla, BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 73-75, n. 79, láms. 31-33. Mitad s. IV; 77, n. 83, lám. 86. Mitad del s.IV; Mosaico de Arcos de la Frontera; BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 52, n. 46, lám. 19. s. V.

26 ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): 247.

27 Ejemplos en Tebas (Grecia) *Décor* I, 77c; iglesia de Al Quwasymah (Jordania). PICCIRILO, M. (1993): 267-268, fig. 487. S. VIII.

El único de los octógonos conservados porta en su interior una figura convencional de dos erotes alados en pie. Los erotes, de modelado poco refinado, van peinados con un flequillo recto que parece inspirado en imágenes constantinianas o teodosianas. Ambos portan guirnaldas, ofreciendo uno de ellos una cesta a su compañero<sup>28</sup>. Estas escenas de erotes estantes enfrentados tienen su origen en el arte helenístico y son muy comunes en el repertorio musivo, presentando infinitas variantes. Su aparición no puede indicarnos el tema principal del mosaico, puesto que estos niños alados aparecen en innumerables ocasiones en los mosaicos a partir del s. II, como compañeros de distintos dioses como Venus, Marte o Dionisos o aludiendo a temáticas estacionales<sup>29</sup>.

## B. VILLA DE LA TORRE DE BENAGALBÓN

La Villa romana se encuentra situada bajo la antigua carretera N-340, dentro del término municipal de Rincón de la Victoria. Aunque el potencial arqueológico de la zona era ya tradicionalmente conocido, los primeros trabajos arqueológicos en el área se llevaron a cabo en 1986 y 1989, concretamente en el promontorio situado al norte de la Villa, la Loma de Benagalbón y en la zona llana contigua a ésta<sup>30</sup>. En 2003, tras la paralización de unas obras en curso, se inició la excavación

del solar, que afectó a la totalidad de su superficie.

El sector excavado coincide con el área septentrional de la *pars urbana* de la villa, estructurada mediante un eje longitudinal que discurre de este a oeste a modo de gran pasillo, dando paso a varias dependencias y espacios de distribución principalmente en su lado norte<sup>31</sup> (fig. 9). Trece de ellas están pavimentadas con mosaicos, muy heterogéneamente conservados. El mal estado de algunos de ellos ha permitido observar sus niveles preparatorios, que corresponderían respectivamente al *rudus* y al *nucleus* vitrubianos (VITR. *De arch.* VII, 1), a la que hay que añadir una capa superior no citada por este autor pero documentada en otros mosaicos: un delgado estrato de cal sobre el que se colocan directamente las teselas<sup>32</sup>.

Los mosaicos tienen como característica común el uso de una misma paleta de colores que incluye principalmente los tonos negros, blancos, rojos, azules y amarillos intensos, realizados a base de teselas pétreas y cerámicas que el taller usa con maestría mostrando su habilidad en las decoraciones de las figuras a base de degradados de colores. Todos los ejemplares comparten además una cierta uniformidad en la composición del diseño, en la que el campo musivo propiamente dicho aparece rodeado de una ancha banda de enlace de grandes teselas o pequeños ladrillos cerámicos, según una moda que parece haber

28 RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2006): 33 y fig. pág. 33. Semejante mosaico de Villa de Panes Perdidos. Solana de Barros. Badajoz. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. y NOGALES BASARRATE, T. (1995): 97, lám. 13,1; *Complutum*. Cupidos II. FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984b): 189-197, fig. 11, láms. CII-CVI, s. IV.

29 Sobre el origen y el desarrollo del tema de los erotes, *vid.* GREIFENHAGEN, A. (1957); HANFMANN, G.M.A. (1951): 216.

30 Se encontraron algunos restos de mosaicos muy fragmentarios, con decoración geométrica y de trenzas. SERRANO RAMOS, E. (1986): lám. I; RECIO RUIZ, Á. y PERDIGUERO LOPEZ, M. (1986); MEDIANERO SOTO, F. J., PÉREZ PLAZA, A. y SERRANO RAMOS, E. (1991). Un resumen de los antecedentes y de la situación actual del yacimiento: SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 355.

31 Se conservan además otros espacios (habitaciones 16-19) sin comunicación con este eje, sin pavimentación y con restos de útiles de trabajo, que han sido interpretados como almacenes o espacios auxiliares de servicio. SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 360.

32 MOORE, R.E.M. (1968).

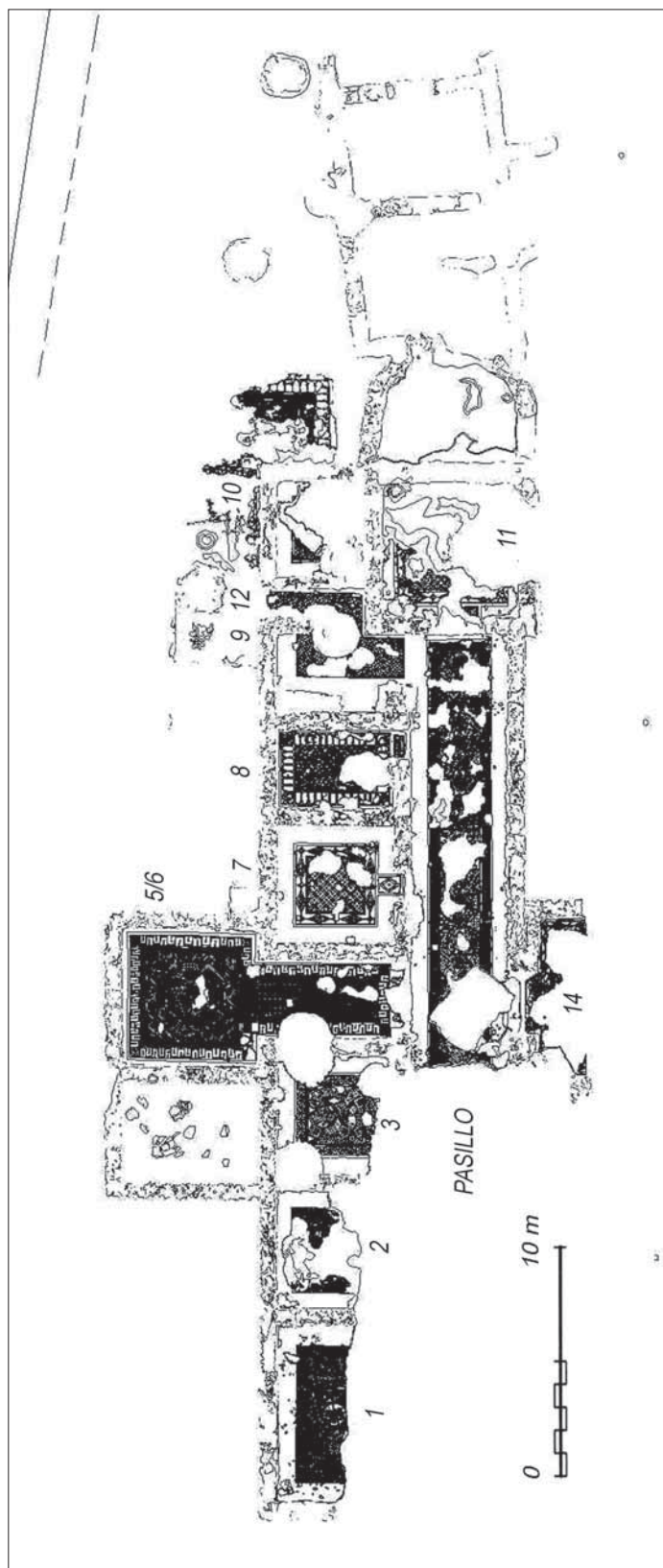


Figura 9. Plano de la Villa de la Torre de Benagalbon (Rincón de la Victoria): TDTEC. Técnicas Documentales Arqueológicas

tenido cierta difusión en la provincia Bética en el s. III<sup>33</sup>. Presentan tamaños que oscilan entre los 2 y los 8 cm y varían también en sus tonalidades, entre los rojos y los amarillos verdosos, debido a los distintos procesos de cocción sufridos. Estas peculiaridades cromáticas conferirían a todo este sector de la villa una ambientación ciertamente luminosa.

En las estancias en las que se conserva el umbral de la puerta, éste se marca mediante un pequeño tapiz a modo de esterilla, independiente de la composición principal.

La mayor parte de los mosaicos presenta diseños con composiciones no centralizadas y de carácter geométrico. Tan sólo en las estancias de mayor tamaño y aparentemente más importantes por su posición, tamaño y planificación dentro del conjunto (habitaciones 1 y 6) se sitúan composiciones centralizadas, una de ellas figurada. Espacialmente puede verse también una diferenciación clara entre pasillos y habitaciones. Las áreas secundarias o de distribución aparecen tratadas de manera uniforme mediante alfombras de peltas adosadas. Todos estos hechos revelan una planificación orgánica y unitaria de la decoración pavimental.

### Descripción y análisis de los mosaicos

El gran pasillo que funciona como eje distribuidor se pavimenta con diseño de orla de enmarque de meandros de esvásticas y campo con decoración ortogonal de círculos y cua-

drados tangentes por los vértices formando bobinas (Variación *Décor* I, 146d)<sup>34</sup>. Este motivo aparece ya en redacciones tempranas poco recargadas en los siglos I y II<sup>35</sup>, pero alcanza su máximo desarrollo a partir de mediados del s. III<sup>36</sup>, cuando la atención decorativa comienza a focalizarse en los espacios cuadrangulares y circulares que albergan, como en este caso, multitud de decoraciones: nudos de salomón, flores, ajedrezados o espinas. Su éxito radica principalmente en la naturaleza isótropa del diseño, fácilmente extensible a grandes superficies como son los pasillos.

La llamada habitación 1 presenta el mosaico más espectacular del conjunto<sup>37</sup>. Se trata de una alfombra con banda de enlace de teselas cerámicas y orla de enmarque de trenza polícroma de dos cabos. El campo del mosaico presenta dos calles laterales decoradas mediante peltas adosadas alternativamente horizontales y verticales y un emblema central cuadrado en el que se inscriben sucesivamente un cuadrado sobre la punta y un círculo a modo de medallón.

El marco de este medallón está constituido por una hermosa decoración de meandro fraccionado en el que se juega con la tricromía azul, amarilla y roja-rosa de todo el conjunto musivo. Contiene en su interior la representación del episodio de Zeus y Antíope, al que hacen referencia distintos autores (HOMER. *Odys.* XI, 260; APOL. *Bibl.* III.41-44 y III. 111, PAUS. *Descrip.* I, 38, 9 ; HYG. *Fabulae* 7

33 *Atrium* y habitación B. Villa romana de Sabinillas. Málaga. POSAC MON, C. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1979): 131-132. Primer tercio del s. III; *Itálica*. BLANCO FREIJEIRO, A. (1978b): 42-43, n. 48, fig. 7. Fines s. II. Igualmente en *Itálica* un mosaico actualmente perdido encontrado por Ivo de la Cortina, el llamado "mosaico de Eros y Psique" utilizaba esta técnica como pavimentación de las áreas secundarias. CELESTINO, S. (1977): 366-370, lám. XXVI. FERNÁNDEZ GÓMEZ, F. (1998): 162-163, lám. 18. Fines s. II.

34 SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 371, lám. 17.

35 Thuburbo Maius. Maison de Nicentius. ALEXANDER, M. A., y BEN ABED-BEN KHADER, A. (1980): n. 34, lám. XV. s. II.

36 Se conservan distintos ejemplares tardíos en la Península Ibérica, cit. BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 43-46, n. 31, fig. 21. s. IV; Villa de Azuara. Navarra. LÓPEZ MONTEAGUDO, G., BLÁZQUEZ MARTINEZ, J.M., NEIRA JIMÉNEZ, M.L. y SAN NICOLÁS, M.P. (1988): 804, fig. 23. s. IV. Alcázar de San Juan. BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 27, n. 21. láms. 13 y 45, fig. 17. s. IV.

37 SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 361-363, láms. 4-5; RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2006): 28, fig. pág. 23.



Figura 10. Representaciones musivas de sátiro y ménade. A) El Djem. B) Sousse. C) Torre de Benagalbón

y 8). Zeus, metamorfoseado en sátiro, seduce a la joven Antíope que, fruto de esta unión, dará a luz a dos gemelos. Así lo narran Ovidio y Nonnus.

*Júpiter, oculto bajo la apariencia de un sátiro, engendró en la hermosa hija de Nictéo (Antíope) dos gemelos ... (OVID. Met. VI, 110-111).*

*Has oído hablar del embaucador juego amoroso del que fue víctima Antíope, del sátiro riante, de la artimaña de un amante engañoso... (NON. Dyon. XVI, 240).*

*Zeus, el que gobierna en las alturas, tomó una vez la forma de un sátiro, y sedujo a la doncella Antíope bajo una falsa apariencia, con el cortejo engañoso de una danza nupcial. (NON. Dyon. XXXIII, 301).*

El episodio de Zeus y Antíope aparece retratado en diversas ocasiones sobre mosaico, entre las que podemos destacar por su cercanía uno de los medallones del mosaico procedente de Itálica de los Amores de Zeus, actualmente en la Casa de la Condesa de Le-

brija<sup>38</sup>. En el presente ejemplar, ambos personajes se identifican a través de sendos epígrafes como sucede en dos ejemplares con el mismo tema en Antioquía, donde sin embargo las inscripciones aparecen escritas en griego<sup>39</sup>.

a. *Satyr*

b. *Antiopa*

Ambos van tocados con agrestes coronas de espigas. Antíope es retratada como ménade *tympanistria*, casi desvestida y vuelta de espaldas al espectador, en una posición que recuerda a la que adoptan otras ménades solas conocidas sobre mosaicos<sup>40</sup>. La joven está prendida por el sátiro, que en esta ocasión no lleva el característico *pedum*. El sátiro toma con su mano derecha el brazo izquierdo de la ménade. La iconografía del grupo tiene un gran dinamismo, formando una hábil composición en la que los cuerpos se hallan completamente cruzados, lo que permite que sus personajes se miren frente a frente, característica que subraya el carácter erótico de la escena (fig. 10c).

El esquema iconográfico utilizado forma parte de un nutrido repertorio helenístico y romano que posee multitud de esquemas-tipo

38 BLANCO FREIJEIRO, A. (1978b): 25-26, n. 1, láms. 1 a 7. Segunda mitad del s. II.

39 Zeugma. Casa de Poseidón. DARMON, J.P. (2006): 1285-1286, fig. 6. Museo de Ganziatep. KENNEDY, D. L. (1994).

40 *Virunum*. Klangnfurt. Landesmus. JOBST, W. (1985): 195, 31-33, lám. 1. Finales s. III.

para representar seducciones o persecuciones eróticas<sup>41</sup>. Algunos de estos esquemas fueron utilizados indistintamente para representar distintos episodios mitológicos, hasta tal punto que en algunas ocasiones, en ausencia de inscripción o de otros referentes proporcionados por el contexto, es difícil identificar a los personajes: Zeus y Antíope<sup>42</sup>, Apolo y Dafne<sup>43</sup> o los más genéricos y muy exitosos de ninfas o ménades perseguidas por sátiros<sup>44</sup>, que pueblan multitud de pavimentos como parte del cortejo báquico.

Aunque con algunas variaciones, dos mosaicos ofrecen paralelos formalmente muy cercanos al malagueño, sin que se evoque específicamente el tema de Zeus y Antíope. Se trata de dos pavimentos de El Djem<sup>45</sup> y Sousse<sup>46</sup> (figs. 10a y 10b) Ambos parecen retratar los momentos inmediatamente anteriores a la escena desarrollada en Benagalbón. La ménade, vuelta de espaldas al sátiro, juega con su manto y fija en él su mirada, mientras él progresivamente se le acerca hasta llegar a tomarla por su brazo izquierdo.

Los temas de carácter idílico-erótico se encuentran dentro de los preferidos dentro del repertorio figurativo doméstico desplegado en el mundo de tradición helenística<sup>47</sup>. Ubicados no de forma exclusiva pero sí preferentemente en estancias con un cierto carácter privado<sup>48</sup>, estos motivos siempre centrados en las fases del cortejo y la seducción contribuyen a la creación de una atmósfera jocosa, volcada hacia el divertimento y el gozo. Esta centralidad en la decoración doméstica es manifiesta en el caso de la Bética, donde junto con los temas báquicos existe sobre mosaico un gran predominio de los temas eróticos<sup>49</sup>.

Del mosaico de la estancia adyacente, habitación 2<sup>50</sup>, apenas si se ha conservado la banda de enlace y varias orlas de enmarque sucesivas: una exterior enmarcada por filetes dentados y decorada con guiloches de centro curvo en tres colores; una central con bandas de triángulos quebrados, y una interior con trenza policroma de dos cabos.

El mosaico de la estancia 3 (fig. 11) presenta una composición ortogonal de cuadra-

41 SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.P. (2006); ID. (en prensa); RODRÍGUEZ OLIVA, P. (2006): 29-32.

42 *Timgad*. GERMAIN, S. (1969): 77-79, n. 96, láms. 33, 34. *Caldarium* de las termas de Filadelfo. 2º cuarto s. III. La joven está de rodillas de frente al espectador y el sátiro acercándose a ella. Itálica. BLANCO FRELJEIRO, A. (1978b): 25-26, n. 1, láms. 1 a 7. Segunda mitad del s. II. Una escena muy semejante a la anterior, con el grupo de espaldas al espectador; Palermo. VON BOESELAGER, D. (1983): 175-183, fig. 123. Primera mitad del s. III. Palermo. Antíope está bailando de espaldas con el *tympanon*, todavía ambos personajes están alejados; Beirut. CHEBAB, M. (1959): 21-27, láms. 8-10. Principios s. IV. Ambos personajes de frente, Antíope intentando liberarse y el sátiro oponiéndose tirando en dirección opuesta; Colonia. PARLASKA, K. (1959): 77, lám. 72, s. III.

43 Thysdrus. El Djem. FOUCHER, L. (1961): 39-40, lám. XV. Dafne, de espaldas, s. III; Antioquía. LEVI, D. (1947): 212, lám. XXXVI. S.VI. Dafne transformándose en árbol.

44 Fuente Álamo. Córdoba. SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.P. (1994): 1292, lám. V, 2. s.IV. Sátiro persiguiendo a la ninfa en carrera; Hellín. STERN, H. (1965): fig. 13. Grupo con la ménade de espaldas y el sátiro de frente, en danza; Thysdrus. El Djem. Sollertiana Domus. FOUCHER, L. (1961): 22-24, lám. 25. Inicios s. III. La ménade está casi arrodillada y el sátiro la tiene ya presa. El Djem, Thysdrus. DUNBABIN, K.M. (1978): 270, n. 25B, lám. 68, fig. 173. s. III. Ménade vuelta de espaldas juega con su manto y el sátiro se halla ya a su lado, de frente.

45 ¿Apolo y Dafne? Thysdrus. El Djem. Museo. DUNBABIN, K.M. (1978): 258, n. 18A. 180-200 d.C.

46 Mosaico de Sousse, que muestra varias parejas de sátiros y ménades. Se trata de la imagen genérica de un sátiro y una ménade. DUNBABIN, K.M. (1978): 270, n. 25B, lám. LXVIII, fig. 173. s. III.

47 Acerca del predominio de las imágenes relacionadas con los mundos de Dionisos y Afrodita en el mundo doméstico griego *vid.* ZANKER, P. (1998).

48 MAÑAS, I. (2003):124-125.

49 Recientes visiones de estos temas en Hispania y específicamente en Bética: LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (2002); ID. (2006).

50 SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 363, lám. 6.



Figura 11. Habitación 3

dos y rombos adyacentes (*Décor I*, 161a)<sup>51</sup>. Los cuadrados están recargados mediante nudos de salomón o cuadrados en oposición de colores, mientras que los rombos se ornan con flores longuiformes. Los diseños más antiguos de esta composición aparecen ya en Pompeya en el s. I<sup>52</sup>, pero sus formas evolucionan, como en muchos otros casos, hacia un progresivo recargamiento y hacia tratamientos policromos, reapareciendo con fuerza hacia finales del s. II. La composición centralizada de cuadrados diagonales alrededor de rombos aparece en la

Bética sólo en las postrimerías del s. II o inicios del s. III<sup>53</sup>. En la Bética se conservan paralelos para este diseño en Itálica y en la Villa de Auta (Riogordo)<sup>54</sup>.

Aproximadamente en el centro del gran eje vertebrador se da paso a una estancia alargada con función de espacio de transición que se abre a otra de las grandes habitaciones de este sector septentrional de la villa (Espacios 6 y 5)<sup>55</sup>. La superficie se pavimenta con un gran mosaico formado por dos tapices, uno secundario en el espacio de transición (6), y uno

51 SALADO ESCAÑO, J.B. (2005): 365, lám. 7.

52 PERNICE, E. (1938): lám. XLVII, 2.

53 Itálica. BLANCO FREIJEIRO, A. (1978b): 41-42, n. 21, lám. 46. Inicios s. III. Villa de Auta. Riogordo. BOTO GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> y RIÑONES CARRANZA, A. (1990): 116, fig. 2. s. III.

54 *Thurburbo Maius*. Maison de Nicentius. ALEXANDER, M. A., y BEN ABED-BEN KHADER, A. (1980): n. 38D, lám. XIX. Inicios s. IV; Cartago. Maison des mosaïques noires et blanches. BEN ABED-BEN KHADER, A. *et al.* (1999): n.45, lám. XVI, s. III.

55 SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): 365-366, láms. 8 y 9.

principal para el salón (5), rodeados ambos por la misma orla, con una curiosa decoración de inspiración arquitectónica de meandro de codos cuadrados con merlones alternativamente invertidos que encontramos también en la ciudad de Cabra<sup>56</sup>.

El espacio 6 (fig. 12) muestra una curiosa decoración con cuadrículado de espartería ancha (*Décor* I, 140c) en un remedo de alfombra vegetal compuesta con fibras trenzadas. Este traspaso de motivos entre el mundo de los tejidos y de los suelos es muy frecuente en el mundo romano, donde abundan los mosaicos en los que fibras, esteras o los propios flecos aparecen petrificados<sup>57</sup>.

El salón central o habitación 5 (fig. 13) está decorado con una composición cuadrada centrada alrededor de un octógono flanqueado de ocho rectángulos perpendiculares a las diagonales y a las medianas y de semiestrellas de ocho rombos laterales (*Décor* II, 394a). Esta decoración, también de origen itálico<sup>58</sup>, tiene una larga tradición en el Mediterráneo y en la provincia Bética, encontrándose ya en ejemplares de la mitad del s. II en Córdoba y en Itálica<sup>59</sup>. La decoración secundaria marca sin embargo la clara diferencia con estos ejemplares más tempranos: el tratamiento interno de las estrellas de *losanges* mediante la inserción de listeles y paralelogramos policromos lo acercan a ejemplares africanos<sup>60</sup> de la segunda mitad del s. III d.C. y a uno de los mosaicos de la Villa de El Ruedo<sup>61</sup>.

Este esquema geométrico simple permite la introducción de decoración figurada central, aunque en este caso el centro lo ocupa una corona entoldada a la que enmarca una gran corona de hojas de laurel. Las hojas reciben un tratamiento muy vegetalizado, con un cuidadoso degradado de color en sus puntas. Tanto la propia decoración como su tratamiento son sin duda testimonio de la expansión de la influencia de los talleres cartagineses que viven en este momento su gran esplendor creativo, en el área cercana al Estrecho.

La habitación 7<sup>62</sup> está pavimentada mediante un tapiz central con composición de flores cuádrupétalas formando círculos secantes (*Décor* I, 237a) composición enormemente banal y muy difundida en el mundo romano a partir del s. II. Se alternan los colores rojo y azul (fig. 14). La orla la forman rombos y cuadrados de lados cóncavos tangentes. También en esta ocasión los rombos aparecen decorados mediante listeles y paralelogramos internos. Bajo el umbral de la puerta se ha conservado un pequeño tapiz rectangular con un cuadrado inscrito sobre la punta que marca la entrada de la estancia.

La entrada a la siguiente habitación número 8<sup>63</sup>, también se decora mediante un pequeño tapiz con trenza de dos cabos. Decora esta habitación una composición ortogonal de ruedas de peltas rematadas en volutas alrededor de un nudo de salomón (*Var. Décor* I, 223b), también repetido en otras ocasiones

56 Cabra. BLÁZQUEZ, J. M. (1981): 49 y 102, n. 31, figs. 19 y 32.

57 Bruñuel. Jaén. BLÁZQUEZ, J. M. (1981): 64-65, n. 44, lám. 53A. Los flecos, y no merlones, como se ha dicho en ocasiones, pueden observarse en Itálica, en un mosaico de la Casa de Hylas. LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1999): 99, fig. 99.

58 Se conservan ejemplares en Ostia y en Ancona. Ostia. BECATTI, G. (1961): 143, lám. XXV. Mediados s. II; Ancona. BLAKE, M. (1936): 193, lám. 23.4. 2º cuarto s. II.

59 Córdoba. BLÁZQUEZ, J. M. (1981): 21-22, n. 5. lám. 7. S. II. Itálica. LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1972). 3º cuarto s. II.

60 *Thuburbo Maius*. ALEXANDER, M. A. *et al.* (1994): n. 407, lám. XXIII. BEN ABED, A. (1987): n. 258 A-C, lám. I. Inicios s. IV.

61 HIDALGO PRIETO, R. (1991): 330-333, n. 2, lám. IV. Fines s. III.

62 SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): 366, lám. 10.

63 *Ibid.* (2005): 367, lám. 11.

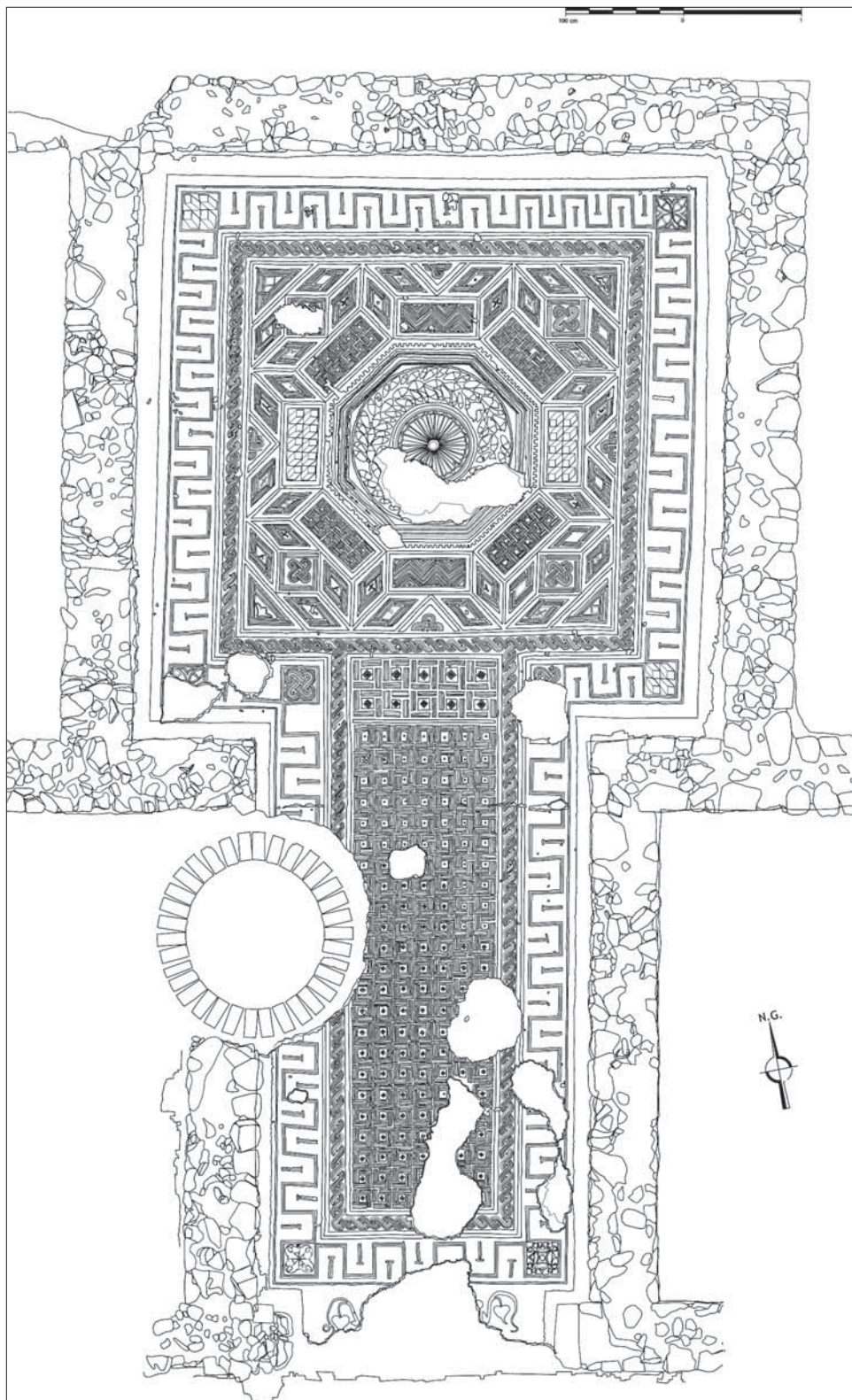


Figura 12. Espacios 5 y 6. Levantamiento topográfico de los mosaicos: Víctor Baceiredo Rodríguez



Figura 13. Habitación 5. Detalle

en la provincia Bética en ejemplares a partir del s. III<sup>64</sup>. La orla de enmarque presenta un cuidado motivo de arquerías<sup>65</sup>, en este caso totalmente arquitectonizadas puesto que pueden verse hasta los elementos arquitectónicos, basas y capiteles. La convergencia entre las líneas perpendiculares de arcos se cierra en los ángulos mediante dos formas acorazonadas sucesivamente inscritas.

Los espacios 9 y 12 corresponden a un distribuidor y un pequeño corredor que dan paso

a la siguiente estancia (10) y finalmente al exterior<sup>66</sup>. Es ésta un área de tránsito y se decora con una simple decoración de peltas adosadas alternativamente horizontales y verticales (*Décor* I, 222d) rematadas en puntas y alternando los colores rojo y amarillo, sin decoración de orla. El mismo motivo decorativo se conserva en el campo de la estancia n. 11, para la que sin embargo se añade una orla de rombos y cuadrados de lados cóncavos tangentes y una pequeña alfombra de cuadripétalas rojas en el umbral<sup>67</sup>.

64 ARCOS VON HAARTMAN, E. y ÁLVAREZ RUBIERA, A. (1988): 168, láms. 9-10. Villa de El Ruedo, Almedinilla. Córdoba. HIDALGO PRIETO, R. (1991): 326-330, n. 1, láms. I y II. Fines s. III.

65 Villa de El Ruedo, Almedinilla. Córdoba. HIDALGO PRIETO, R. (1991): 329-330, n. 1, lám. II. Fines s. III; Los Cipreses. Murcia. BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 77-78, n. 84, lám. 36. s. IV.

66 SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): 369, lám. 12.

67 *Ibid.* (2005): 369-370, lám. 14.



Figura 14. Habitación 7

El mosaico de la estancia 10 aparece muy destruido<sup>68</sup>, y apenas puede observarse un fragmento sin más orla que dos sencillos ribetes negros sobre fondo blanco y el campo decorado con la conocida composición profusamente difundida en *Hispania* partir de finales del s. III, de cuadrilóbulos de peltas (*Décor* I, 230d) (fig. 15)<sup>69</sup>. Los cuadros están recargados mediante nudos de salomón.

El último de los mosaicos corresponde habitación número 14<sup>70</sup>, única estancia en el lado sur del pasillo, y está casi por completo destruido. Por los restos conservados, la decoración de su campo estaba realizada a base de

ruedas de peltas alrededor de nudos de salomón, como la de la estancia 8. En la orla aparecen una línea de rombos y cuadrados de lados cóncavos tangentes, los rombos decorados mediante círculos divididos en cuatro cuartos en oposición de colores. El dintel de la puerta conserva restos de decoración vegetalizada, con profusión de tallos y frutos (fig. 16).

### C. CONCLUSIONES

Es evidente que a partir del s. III asistimos al nacimiento de una clase social que crea una fuerte demanda de un producto de lujo como es el mosaico para decorar sus grandes residencias, como podemos ver en estas y en otras suntuosas *villae* del sur de la Península<sup>71</sup>. En la exhuberancia del despliegue decorativo, escultórico, pictórico y musivo, encuentra esta nueva clase un modo simbólico de afirmación de su carácter privilegiado y aristocrático, que traslada los símbolos de su poder y riqueza del ámbito público al privado.

La evidencia arqueológica permite comprobar que los pavimentos de ambas villas no pertenecen a los mismos grupos de artesanos y probablemente que la pavimentación de la villa de la Estación pertenece a dos grupos diferentes. Todos ellos utilizan un lenguaje común, pero pueden percibirse distintas ejecuciones y modos de trabajo, una preferencia y combinación selectiva de los motivos ornamentales, así como un uso de materiales de ámbito estrictamente local. En un modelo de poblamiento donde los grandes conjuntos pavimentales se concentran en grandes villas rurales, surge aún con más fuerza la hipótesis de varios talleres en itinerancia que acudieran

68 SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): 369, lám. 13.

69 HIDALGO PRIETO, R. (1991): n. 5, láms. 340-341, láms. IX y X. Fines s. III; Los Cipreses. Murcia. BLÁZQUEZ, J.M. (1982): 77-78, n. 80, lám. 34. s. IV.

70 SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): 369-370, lám. 14.

71 POSAC MON, C. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1979); VAQUERIZO, D. y NOGUERA, J.M. (1997); LÓPEZ PALOMO, L. A. (2002).



Figura 15. Habitación 10

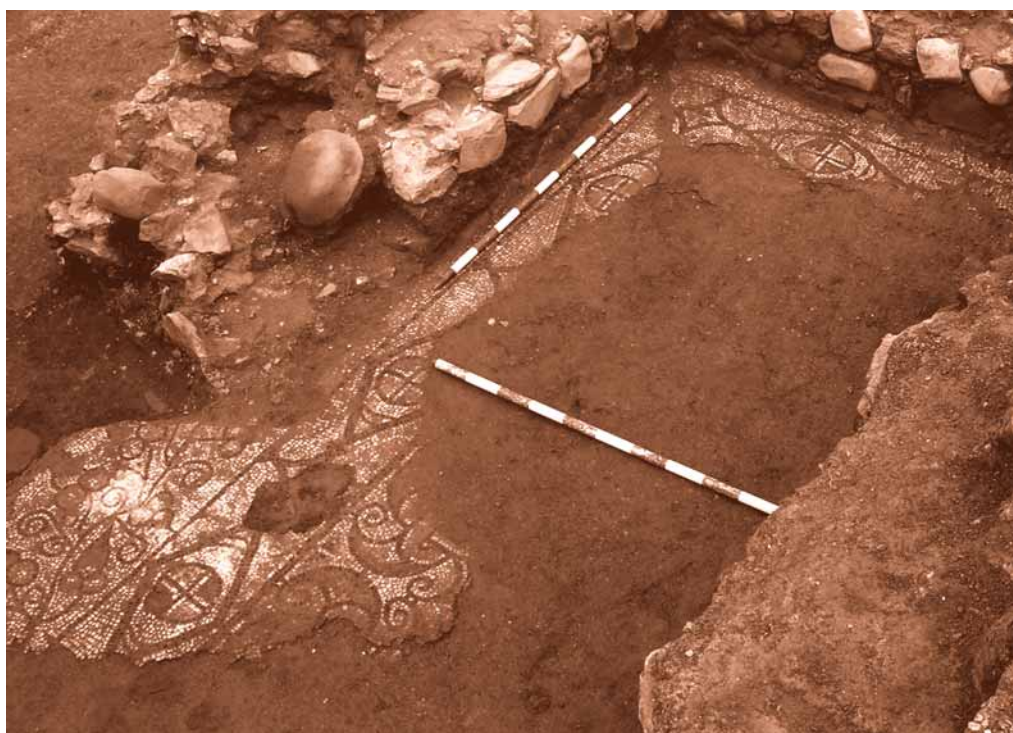


Figura 16. Restos del mosaico de la habitación 14

bajo reclamo de los propietarios. Fruto de los contactos de esta itinerancia entre artesanos y talleres aparecen muchos rasgos estilísticos que acercan la producción musiva de estas villas a la de otras zonas como la región de Murcia y a algunos otros puntos de la mitad sur de la península.

La selección y combinación de determinadas composiciones y ornamentos especialmente relevantes (composición ortogonal de cruces de *scutae*; cuadrículado oblicuo; multiplicación de las orlas de enmarque, alfombra de ruedas de peltas rematadas en volutas, corona de laurel, cuadrilóbulos de peltas) permiten fechar los mosaicos con relativa precisión entre la segunda mitad del s. III y los inicios del s. IV. Esta fecha coincide con la obtenida a partir del estudio y análisis de otros materiales aparecidos en el transcurso de las excavaciones. Los mosaicos comparten otros de la misma cronología idéntico lenguaje en la sintaxis geométrica, enriquecida con motivos decorativos ya

muy fosilizados de atávico carácter benefactor, a la vez que aún muestran sus preferencias por el uso de un repertorio iconográfico de marcado cuño helenístico-romano.

Relevante es también a nuestros ojos la continuidad con las fases anteriores de desarrollo del mosaico en la provincia Bética, y la penetración de algunos elementos aislados procedentes del norte de África. Más sorprendente es sin embargo la existencia de algunos motivos de origen oriental, insólitos hasta hoy en el repertorio bético, como las *scutae*. Las particularidades regionales parecen sin embargo poco evidentes, al contrario de lo que sucede en las grandes villas de la Meseta norte, que crean en este momento un lenguaje particular y único. En el caso de estas dos *villae* malagueñas encontramos una gran continuidad con elementos más antiguos y fuertemente asentados en la Bética, que contaban ya con una larga tradición, fruto de siglos de experimentación artesanal.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, M. A. y BEN ABED-BEN KHADER, A. (1980): *Corpus Mosaïques de Tunisie, II, 1. Les mosaïques de la région du forum*, Túnez.
- (1994): *Corpus Mosaïques de Tunisie, II, 4. Les mosaïques de la région est. Mise a jour du catalogue de Thurburbo Majus et les environs. Les mosaïques de Ain Mziger, Bir Chana, Draa Ben Jouder et Zaghouan*, Túnez.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. y NOGALES, T. (1994-1995): “Los mosaicos de la villa romana de Panes Perdidos. Solana de los Barros (Badajoz)”, *Anas* 7-8: 89-106.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1908): *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Málaga*, Málaga.
- ARCOS VON HAARTMAN, E. y ÁLVAREZ RUBIERA, A. (1988): “Análisis de la naturaleza, estructura y tecnología del conjunto de mosaicos de la Villa romana del Cortijo Auta (Riogordo), Villa romana del Cortijo Vila (Alameda) y del Ninfeo romano de Carnicería de los Moros (Antequera)”, *Mainake*, X: 159-180.
- BALMELLE, C. et al. (2002): *Le décor géométrique de la mosaïque romane I*, Paris.
- BEN ABED-BEN KHADER, A. (1987): *Corpus Mosaïques de Tunisie, II, 3. Les mosaïques dans la region ouest*, Túnez
- BEN ABED-BEN KHADER, A. et al. (1999): *Corpus Mosaïques de Tunisie, IV, 1. Les mosaïques du parq archéologique des thermes d'Antonin*, Túnez.
- BLAKE, M.E. (1936): “Roman Mosaics of the Second Century in Italy”, *Memoirs of the American Academy in Rome*, XIII.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1978a): *Corpus de Mosaicos de España I. Mosaicos romanos de Mérida*, Madrid.
- (1978b): *Corpus de Mosaicos de España II. Mosaicos romanos de Itálica (I)*, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1981): *Corpus de Mosaicos de España III. Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*, Madrid.
- (1982): *Corpus de Mosaicos de España IV. Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*, Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. y MEZQUÍRIZ, M.<sup>a</sup> A. (1985): *Corpus de Mosaicos de España VII. Mosaicos romanos de Navarra*, Madrid.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., LÓPEZ MONTEAGUDO, G., SAN NICOLÁS, P. y NEIRA, L. (1987): “Mosaico romano de Vilches (Jaén)” *Archivo Español de Arqueología*, 155-156: 275-280.
- BOTO GONZÁLEZ, M.<sup>a</sup> y RIÑONES CARRANZA, A. (1989-90): “Villa romana de Auta. Riogordo (Málaga)”, *Mainake*, XI-XII: 111-124.
- CELESTINO, S. (1977): “Mosaicos perdidos de Itálica”, *Habis*, 8: 359-385.
- CHÉBAB, M. H. (1959): “Mosaïques du Liban”, *Bulletin du Musée de Beyrouth*, 14.
- DARMON, J.P. (2006): “Le programme idéologique du décor en mosaïque de la maison de la Télète dionysiaque, dite aussi de Poséidon, à Zeugma”, *La Mosaïque Greco-Romaine* IX: 1279-1300.
- DUNBABIN, K.M. (1978): *The Mosaics of Roman North Africa*, Oxford.
- FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1984a): *Complutum (II) Los mosaicos. Excavaciones arqueológicas en España*, Madrid.
- (1984b): “Influencias orientales en la musivaria hispánica”, *La Mosaïque Greco-Romaine* III: 411-430.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ F. (1998): *Las excavaciones de Itálica y D. Demetrio de los Ríos a través de sus escritos*, Córdoba.
- FOUCHER, L. (1961): *Découvertes archéologiques à Thysdrus en 1960*, Túnez.
- GERMAIN, S. (1969): *Les mosaïques de Timgad. Étude descriptive et analytique*, Paris
- GREIFENHAGEN, A. (1957): *Griechische Eroten*, Berlin.
- GUTIÉRREZ DEZA, M.<sup>a</sup> I. (2005): “Sectile figurado de la villa de la Estación de Antequera”, *Mainake*, XXVII: 379-394.
- HIDALGO PRIETO, R. (1991): “Mosaicos con decoración geométrica y vegetal de la Villa romana de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2: 325-361.
- JOBST, W. (1985): *Antike Mosaikkunst in Österreich*, Viena.
- KENNEDY, D. L. (1994): “Zeugma. Une ville antique sur l'Euphrate”, *Archéologia* 306: 26-35.
- LANCHA, F. y ANDRÉ, P. (2000): *Corpus dos mosaicos romanos de Portugal II. Conventus Pacensis 1. A Villa de Torre de Palma*, Lisboa.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (2002): “El impacto del comercio marítimo en tres ciudades del interior de la Bética a través de los mosaicos”, *L'Africa Romana. Atti del XIV Convegno di studio*. (Sassari 7-10 dicembre 2000): 595-626.
- (2006): “Lo provincial y lo original en los mosaicos romanos. Original versus provincial”, en D. Vaquerizo y J. F. Murillo (eds), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Prof. Pilar León*, Vol. II, Córdoba, pp. 271-292.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G., BLAZQUEZ MARTINEZ, J. M., NEIRA JIMENEZ, M.L. y SAN NICOLÁS, M. P. (1988): “El simbolismo del matrimonio en el mosaico de Fuente Alamo (Puente Genil, Córdoba) y otros mosaicos hispanos inéditos”, *Latomus* XLVII/4: 785-816.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (2002): “La villa hispanorromana de Fuente Álamo”, en E. Soria Mesa (coord.), *Puente Genil, Pasado y Presente: I Congreso de Historia*. Córdoba, pp. 185-238.
- LUZÓN NOGUÉ, J. M. (1972): “Mosaico de Tellus en Itálica”, *Habis*, 3: 291-296.

- MAÑAS ROMERO, I. (2003): "El mosaico italicense de Hylas", *Romula*, 3: 103-125.
- MEDIANERO SOTO, F. J., PÉREZ PLAZA, A. y SERRANO RAMOS, E. (1991): "Memoria de la excavación de urgencia en La Loma de Benagalbón (Rincón de la Victoria, Málaga)", *AAA* 89, III: 382-388.
- MELERO GARCÍA, F. y ROMERO PÉREZ, M. (2001): "Estudio numismático de la Villa romana de la Estación. Antequera. Málaga", *Revista de Estudios Antequeranos*, 12: 259-270.
- MOORE, R. E. M. (1968): "A newly observed stratum in Roman floor mosaics", *American Journal of Archaeology* 72: 57-68.
- PERNICE, E. (1938): *Pavimente und figurlichen Mosaiken (Die hellenistischen Kunst in Pompeji, VI)*, Berlin.
- PICCIROLO, M. (1993): *The mosaics of Jordan*, Amman.
- POSAC MON, C. y RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1979): "La Villa romana de Sabinillas (Manilva)", *Mainake*, I: 129-145.
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1988): "Los mosaicos de la villa romana de Bobadilla (Málaga)", *Boletín del seminario de estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid*, LIV: 137-174.
- (2006): "Nuevos mosaicos romanos de la provincia de Málaga", *Anuario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo*, 6: 21-33.
- ROMERO, M., MAÑAS, I. y VARGAS, S. (2006): Primeros resultados de las excavaciones realizadas en la Villa de la Estación (Antequera, Málaga), *Archivo Español de Arqueología*, 79: 239-259.
- ROMERO PÉREZ, M. (1992): "Termas romanas en Antequera", *Revista de Arqueología*, 129: 56-62.
- ROMERO PÉREZ, M. y MELERO GARCÍA, F. (2001): "La villa romana de la Estación. Antequera. Málaga", *Revista de Estudios Antequeranos*, 12: 235-258.
- SALADO ESCAÑO, J. B. (2005): "La Villa romana de Benagalbón, Málaga. Primera descripción", *Mainake*, XXVII: 353-378.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (1994): "Mosaicos y espacio en la villa romana de Fuente Álamo (Córdoba, España)", *Atti del X Convegno Internazionale di Studi su l'Africa Romana* (Oristano, Cerdeña 1992), Università di Sassari: 1289-1304.
- (2006): "Iconografía de los Amores de Zeus. Análisis de los mosaicos hispanorromanos", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología (Homenaje a D<sup>o</sup> Vicente Viñas y D<sup>a</sup> Rosario Lucas Pellicer)*, 44: 239-257.
- SERRANO RAMOS, E. (1985): "Arqueología romana malagueña: Torre de Benagalbón", *Baetica*, 8: 191-200.
- RECIO RUIZ, A. y PERDIGUERO LOPEZ, M. (1983): "La Loma: un nuevo yacimiento fenicio en la provincia de Málaga", *Mainake*, IV-V: 111-132.
- STERN, H. (1965): "Mosaique de Hellin (Albacete)", *Monuments et mémoires de la Fondation E. Piot.*, 54: 39-59.
- VAQUERIZO, D. y NOGUERA, J. M. (1997): *La Villa de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba). Decoración escultórica e interpretación*, Murcia.
- VON BOESELAGER, D. (1983): *Antike Mosaiken in Sizilien. Hellenismus und römische Kaiserzeit 3. Jahrhundert v. Chr. - 3. Jahrhundert n. Chr.*, Roma.
- ZANKER, P. (1998): "Un arte per i sensi. Il mondo figurativo di Dioniso e Afrodite", en S. Settis (a cura di), *I greci. Storia, Cultura, Arte e Società*, 2, III, Turín, pp. 545-616.